

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Comunicando con sabiduría

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Muchos secretos sobre la familia hemos descubierto al estudiar la Palabra de Dios. El secreto de una educación a nuestros hijos de acuerdo con Dios: Adquirir sabiduría, enseñanza de la Palabra de Dios, cuidar el corazón y la boca, ojos dirigidos hacia delante, aprender a evaluar nuestros propios pasos. El secreto de vivir felices en el hogar, transformando nuestros afanes, angustias, temores, enojos, etc., en peticiones delante de Dios, con oraciones, ruegos y acción de gracias, de forma tal que la paz de Dios cubra nuestros corazones y nuestros pensamientos. El secreto también del trato. A la esposa como vaso más frágil y coheredera de la gracia; al esposo con respeto; de forma tal que las oraciones no sean estorbadas.

¿Y que tal el servicio hacia los demás dentro de la familia como el secreto para recuperar el vino que algún día se acabó en la familia? El mejor motivo de alegría y gozo en la familia está aquí en el servicio. "Hagan todo lo que les diga", es el secreto que da María, la madre de Jesús, a todos nosotros.

Y que tal, ¿ya iniciaste la construcción de tu arca de salvación para tu familia? Enseñando y hablando la Palabra de Dios incesantemente en tu casa, honrando a la Presencia de Dios allí y promoviendo que toda tu familia sirva al Señor.

Pero hoy aprenderemos que nos dice la Palabra de Dios acerca de uno de los problemas más recurrentes en las familias.

DESARROLLO

1. La Comunicación en nuestros tiempos.

La ciencia y la tecnología han dado grandes pasos en los terrenos de la comunicación. Hoy contamos con medios de comunicación muy eficientes que definitivamente acercan a la gente aunque las distancias donde se encuentren sean enormes.

Contamos con televisión, radio, teléfonos, celulares, internet, video conferencias, transportes rápidos y económicos, etc. Es increíble como la tecnología nos ha colocado como seres humanos en posibilidades de comunicación como nunca antes siquiera, se hubiera pensado.

Pero también es paradójico ver, que entre más eficiente es la comunicación tecnológica es peor la que se da con nuestro prójimo. Podemos conocer a personas a miles de kilómetros de distancia, pero se tienen dificultades serias para comprender y entender a quien duerme en la misma cama con uno.

Más allá de los medios de comunicación electrónicos, Dios nos entregó un medio de comunicación extraordinariamente importante: La palabra hablada. La Palabra tiene un poder creativo excepcional, a través de ella Dios creó todo lo que existe y le dio un sentido provechoso. Pero ése poder creativo puede generar un ambiente de paz en la familia ó un ambiente de muerte, la diferencia es lo que está adentro de quien emite las palabras. Es justo ó un necio. He allí el dilema.

Proverbios 18: 21 “La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos”

2. Emisor y Receptor.

Permítanme iniciar éste tema por el área técnica. Si podemos entender todo lo que involucra el proceso de la comunicación, seguramente podremos mejorarla sustancialmente.

La palabra comunicación tiene un significado muy sencillo. “Hacer común algo”. Un concepto, una idea, una visión, una imagen, un dato, un sentimiento. Hacerlo común, de manera que todo aquel que lo recibe ahora lo comparte. En todos los que lo tienen, ahora es lo mismo.

Todo proceso de comunicación se realiza a través de dos agentes: “Emisor y Receptor”. Los modernos aparatos electrónicos de comunicación actual cuentan con ellos. Las televisoras tienen grandes y potentes antenas emisoras, mientras que en las casas las televisiones deben contar con una antena receptora para captar la señal adecuadamente que será transformada en imagen. De igual manera las computadoras

cuentan con módems para comunicarse entre sí y dentro de ellos con protocolos de comunicación que aseguren que la comunicación digital se da adecuadamente.

Al transcribirse la Biblia en la antigüedad, los escribas nombraban a una persona que les dictaba el contenido de la misma y ellos simplemente escribían lo que oían, pero al finalizar un libro se hacía un recuento de cifras de control. Se contaba cuantas veces una letra estaba escrita en el libro y tenía que corresponder contra la cifra control del escrito original que estaba en manos de la persona que dictaba. Con ello garantizaban que el escrito correspondía con el original y podían entonces ponerlo a disposición de la gente, mientras que los escritos que no cumplían con las cifras control eran desechados.

Muchos de los problemas de un matrimonio se dan sencillamente porque el emisor quiere comunicar algo que tiene en su mente pero el receptor termina con una idea muy diferente en la suya. Esto se da por deficiencias en el proceso de la comunicación:

1. El emisor no supo como transmitir su idea.
2. Existía ruido excesivo (distracciones), en el proceso ó
3. Sencillamente el receptor no estaba preparado para recibir la información que estaba captando (no la puede procesar).

Existen receptores tontos que sencillamente reciben la señal y la reproducen, de manera que todo consiste en la calidad de transmisión del emisor. Ejemplo de éste tipo de comunicación son las imágenes de televisión. El televisor no puede hacer nada para corregir la imagen ó para cambiarla, sencillamente la recibe y la reproduce. La comunicación es responsabilidad total del emisor. Entonces el emisor se debe preocupar no solamente por la calidad de la transmisión sino también por la fuerza de ella, que sea capaz de llegar con claridad al receptor.

Sin embargo cuando la comunicación se da en dos ó mas sentidos, es necesaria la retroalimentación. En éste tipo de comunicación el receptor es el responsable de asegurar que la comunicación haya sido la correcta. Los módems de computadoras siguen un protocolo, donde cada paquete de información transmitido por el emisor es verificado por el receptor a través de cifras control ó un dígito verificador. Cuando el receptor encuentra que no corresponde dicho control con la información recibida, pide de nuevo al emisor el mismo paquete y no continúa con el siguiente hasta no tener seguridad del anterior. De ésta forma la comunicación digital entre computadoras queda garantizada. La información que tiene el emisor es ahora exactamente la misma del receptor. Por lo anterior podemos concluir que en toda comunicación que tiene más de una dirección, la calidad de la misma es responsabilidad de quien la recibe.

Entonces, en los procesos de comunicación entre personas es vital la retroalimentación. Como seres humanos tenemos más de una forma de comunicar, como lo es la expresión verbal, escrita ó aún corporal. Así que con todos estos recursos de comunicación los resultados de ella en las personas debieran de ser extraordinarios pero no es así. Las razones son muy sencillas: Veamos los siguientes ejemplos:

a) El emisor no quiere esforzarse en precisar su información. Ejemplo:

- Esposo: Mi amor, ¿dónde está la pomada para los golpes?
- Esposa: En el closet
- (Existen cuatro clósets en la casa, cada uno tiene compartimentos, cajones, etc)
- El esposo entonces busca en el closet de su recámara y no lo encuentra
- Esposo: Oye no lo encuentro, ¿dónde está exactamente?
- Esposa: Ay, ya te dije. ¡Búscalos! O qué ¿quieres que te lo de en la mano?
- Esposo: No, sencillamente dime dónde lo pusiste
- Esposa: Sí, y lo guardé porque ustedes todo lo dejan tirado y luego todo me lo quieren sacar a mi
- Esposo: Mira, no se quien lo haya tomado y lo dejó fuera de su lugar, pero si ya lo guardaste, ¿para qué te quejas?
- Esposa: Me quejo porque no entienden. ¿Qué les cuesta poner las cosas en su sitio?
- Esposo: Tienes razón, y a propósito, ¿cuál es ese sitio para la pomada?
- Esposa. Ya te dije, en el closet.

Esta es una hermosa pieza de comunicación hogareña, motivada por una sola razón. La esposa no tenía ningún interés en esforzarse en ser precisa. Dejó que todo derivara en una estúpida discusión estéril. ¿Cómo hubiera cambiado la plática si la esposa a la primer pregunta contesta: En el closet de la recámara de “Juanito”, en la puerta del centro, en el segundo cajón de arriba hacia abajo? Allí lo puse la última vez que lo vi fuera de su lugar. A propósito, ¿podrías hablar con los niños para que todos me ayudarán a no dejar las cosas fuera de su lugar?, de verás te lo agradecería.

b) El receptor que no presta atención a la transmisión y simplemente almacena la información totalmente distorsionada: Ejemplo:

- Esposa: Mi amor, se me había olvidado decirte que el próximo martes voy a ir con mi mamá, porque nos vamos a reunir todos los hermanos con ella. Su cumpleaños es el viernes pero todos podemos el martes, por eso lo vamos a cambiar.
- (Es un sábado por la tarde, y el esposo está atendiendo a la televisión con un partido importante de fútbol, que además está extremadamente emocionante)
- Esposo: Ah, si bueno, Aaahhhh, métela, Uy la falló
- Esposa: Entonces, ¿me llevo el coche y tu te vas en taxi al trabajo?
- Esposo: Sí, mi amor como quieras
- El martes por la mañana, la esposa se dispone a irse en el auto, y entonces
- Esposo: Oye, espera a ¿dónde vas?
- Esposa. Te dije que con mi mamá, ¿e acuerdas? El desayuno de cumpleaños
- Esposo. Ahhh sí, pero no te lleves el coche, porque hoy tengo que salir a carretera, no voy a la oficina
- Esposa. Oye pero te dije que me iría en el coche y estuviste de acuerdo, además ya es muy tarde para que me vaya en transporte público. Ya no llego con el tráfico.
- Esposo. ¿A qué hora me dijiste que te llevarías el coche? Eso no es cierto
- Esposa. Claro que te lo dije, lo que pasa es que nunca me pones atención
- Esposo. Otra vez con eso. Mira vete en taxi
- Esposa. Pero va a costar carísimo, vamos a vernos en la casa de “Felipito”
- Esposo. Y ¿entonces que hacemos?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

- Esposa. Yo no se, es tu problema. ¿Por qué no me lo dijiste cuando te lo pedí? Hubiera cambiado los planes o nos hubiéramos quedado de ver en otro lado.

(La discusión continuó por un rato, el esposo tomó el auto y se fue. Al ir tan enojado, se pasó un alto y lo paró una patrulla, le aplicó una fuerte multa, le hizo perder mas tiempo por lo que llegó tarde a su cita después de un viaje largo en la carretera. Fue un desastre de día. La esposa por su parte, se quedó llorando en su casa y simplemente habló por teléfono con sus hermanos disculpándose de no poder ir, totalmente frustrada. Evidentemente la discusión no quedó allí, se convirtió en un pleito, en una herida en el corazón de la esposa, una multa que pagar y un día desastroso para ambos)

¿Qué hubiera pasado si el esposo le dice a su esposa, permíteme un momento, no te estoy haciendo caso y entonces al terminar el partido continuar la comunicación? Se habrían puesto de acuerdo sin dudas.

La comunicación en la familia depende de todos los que participan, todos deben hacer su mejor esfuerzo para ser precisos en la transmisión y atender y retroalimentar para asegurar una eficiente comprensión de la misma.

3. Comunicación a la manera de Dios.

Santiago 3: 2 "Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. ³He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ⁴Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. ⁵Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!"

Mas allá de la comprensión técnica de los problemas de comunicación, el contenido de la misma es digno aún de mayor cuidado. Dios pone principal énfasis en la Palabra hablada, porque tiene una gran fuerza creativa. La calidad de la comunicación es importante, pero lo que produzca tu lengua lo es mucho más. Muerte y Vida para tu familia están en tu lengua, cuidala.

La Palabra de Dios compara a la lengua con el timón de un gran barco. Todo el peso bruto de una nave más el peso de su carga puede ser movido con facilidad por una pequeña pieza.

La lengua puede acarrear grandes odios y rencores. Muchos líderes políticos y religiosos, con el uso simple del discurso han movido masas completas hacia guerras y asesinatos horribles. Hitler a través de sus discursos movió a toda una nación y arrastró a muchos más hacia un odio generalizado hacia los judíos, quienes terminaban sus días en cámaras de gas ó martirizados en campos de concentración.

La lengua puede tener un veneno mortal para tu familia, puede matar las relaciones, acabar con los sueños, reducir a nada la autoestima, etc.

Santiago 3: 6 "Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. ⁷Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; ⁸pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. ⁹Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¹¹¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹²Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce"

"La verdad no peca, pero incomoda" es una de las frases favoritas de quienes con "su" verdad han ofendido a alguien y se escudan tras éste dicho popular. Sí, es cierto la verdad no peca, los que pecan son los que, con toda intención, la usan para dañar y hacer sentir mal a la gente. Otra frase célebre: "Debemos usar una crítica constructiva y dejar de lado los insultos" Es una frase muy política, que suena bien, pero que en la realidad no dice nada. En los hechos, cada vez que se critica a una persona, sí se construye pero un muro que detiene cualquier intento de comunicación.

A nadie nos gusta el dolor, y cuando alguien, con buena o mala intención, pone su dedo sobre nuestros errores, debilidades y torpezas nos duele, y para evitar el dolor nos auto-protegemos, poniendo una barrera entre nosotros y los críticos ó mas allá convirtiéndonos en ortigas que sueltan veneno a cualquiera que se les acerca. Este el resultado de las críticas "constructivas".

El daño interior. La Palabra de Dios te enfrenta: ¿Puede una fuente dar agua dulce y amarga al mismo tiempo? Es importante reconocer que del interior de nosotros mismos salen las intenciones hacia las personas. Nuestra comunicación entonces no son datos, solamente, sino intenciones que salen del corazón. De la forma en que el corazón se encuentre, serán sus intenciones.

Mateo 12: 34 "¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. ³⁵El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas"

Si encuentras que tu comunicación regularmente genera ofensas y resentimientos, entonces te recomiendo que le eches un vistazo a tu corazón. El corazón debe estar limpio de heridas y maldad para que la boca pueda ser un caudal de limpias bendiciones a todos los que te rodean. ¿Cuál es el tesoro de tu corazón? ¿Qué es lo que tienes guardado con gran cuidado?

Según Jesús lo que sale de nuestra boca es conforme a lo que abunda en nuestro corazón. Imagina un vaso lleno de diferentes líquidos, pero cuando está lleno el siguiente líquido vertido hará que se derrame. La mayor parte del derramamiento será con el último líquido vertido, dado que abunda. Si continuamente entra en mi corazón la Palabra de Dios y palabras de amor de ánimo, entonces lo que saldrá de mi boca será paz, amor, benignidad, ánimo al que lo necesita; pero si por el contrario mi corazón es lleno de libros de revancha, películas de violencia, novelas de traición, gritos y ofensas; entonces de mi boca se derramarán tales ofensas a mi familia.

Existen personas que durante toda su niñez solo recibieron palabras duras y amargas de parte de sus padres, les responsabilizaban duramente de sus calificaciones, y les imponían reglas y deberes sin explicación alguna, "Porque soy tu madre" era la respuesta a cualquier reclamación. Obviamente su corazón se fue llenando, durante la infancia y la adolescencia, de resentimiento, amargura y rencor. Hoy, una vez casados, se sorprenden de tratar a sus hijos y cónyuge de igual manera. Es obvio que aún abunda, desde las heridas de su corazón, el mismo mal trato.

Mateo 15: 11 "No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre"

Reconocer que el contenido de tu expresión verbal está creando daño y contaminando a tu familia, es el primer paso para tomar acciones correctivas. ¿Cómo corregirlo? Bueno, si el problema es que de la abundancia del corazón está saliendo contaminación para tus seres queridos, entonces lo lógico es vaciarte de todo aquello que lo ha llenado. Darle salida a todos esos sentimientos de dolor, aceptando el amor y el perdón de nuestro Señor Jesucristo. Ahora, entonces, es el tiempo de permitir que por medio de Su Palabra y Su Ministración empiece a llenarlo nuevamente, pero ahora de Su Amor y Buena Voluntad.

Esta acción (vaciar – llenarse) no solamente es funcional para deshacerse de la mala influencia durante la niñez y la juventud, sino diariamente. En la calle recibimos presiones e insultos todos los días, en el trabajo los compañeros hacen política sucia contra nosotros ó contra otros, existen chismes, envidias, maledicencias, por no contar con la presión verbal que los jefes ejercen sobre los subordinados para tratar de obtener un mejor desempeño de ellos. Esto crea un estrés creciente y un deseo de explotar en alguna parte y desquitarse donde se pueda. Generalmente el lugar donde se puede son los hijos ó el cónyuge. Por ello es importante que todos los días en nuestra oración y adoración nos vaciemos de todo ello y no permitamos que se acumule, por el contrario; llenarnos de adoración y misericordia de Dios.

El enojo.

Proverbios 15: 18 "El hombre iracundo promueve contiendas; Mas el que tarda en airarse apacigua la rencilla"

En las minas a cielo abierto, son usados explosivos para romper la piedra y generar un derrumbe. Entonces un cargador levanta la tierra y lo coloca en un camión enorme que la lleva hacia la planta procesadora en donde son separados los minerales, metales y piedra de la tierra restante. Durante un viaje de negocios a una de éstas

minas pude presenciar una detonación y me impresionó el proceso. Las cargas de explosivos son colocadas con precisión de profundidad y distancia primeramente, después se coloca la mecha en cada uno de ellos. La mecha normalmente es enorme, mide aproximadamente 1 kilómetro, desde donde se enciende electrónicamente. Las sirenas suenan unos cinco minutos antes previniendo a los trabajadores a fin de que se alejen del área de detonación. Todas las precauciones son tomadas a fin de evitar accidentes. La onda expansiva de la explosión mueve el piso a más de 1 kilómetro de distancia.

Cuando la Biblia dice que Dios es tardo para la ira, yo me imagino una mecha larguísima. El agravio la enciende pero es tan larga que no explotará sino hasta mucho tiempo después. La ventaja es que en toda esa distancia, se pueden aclarar las palabras ó bien se puede perdonar el agravio. Entonces la mecha se apaga antes de hacer explosión. Sin embargo he visto a muchas personas que tienen la mecha cortísima. Apenas se da un pequeño agravio y al instante se crea una explosión de enojo que su onda expansiva alcanza a hijos, vecinos y hasta los suegros.

De acuerdo con la Palabra de Dios éste tipo de personas son promotores de contiendas. Su comunicación regularmente termina en pleito. Sin embargo el que se ha abastecido de varios metros de mecha, es una persona que genera paz en medio de las discusiones.

“Un poco más de mecha Señor, por favor”, sería una oración inteligente cuando queremos tener una familia en armonía y en amor. Cada vez que sientas que la mecha se prendió, pídele a Dios una rápida extensión que genere paz. Yo quisiera que escuchar esta noche a Dios preguntándote: ***Jonás 4: 4 “Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?”***

Palabras de sabiduría. No todo es negativo en la palabra hablada. Si bien es capaz de incendiar y arrasar también es poderosa para crear grandeza, prosperidad y amor. La boca tiene un poder extraordinario. Por lo tanto, es necesario ocuparla con sabiduría para crear, sanar, levantar y para edificar.

Proverbios 12: 18 “Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada;

Mas la lengua de los sabios es medicina”

Tu pareja pudo ser herida desde su niñez y ahora lo manifiesta con rudeza. Su corazón ha desarrollado grandes y duras cicatrices que cuando se tocan sangran otra vez. Nunca sanaron las heridas sino que se han hecho duras y duelen. Por lo tanto es necesaria una defensa para que nadie las toque, ese es el rol de su rudeza. Que nadie se acerque, que nadie pueda tocar.

Pero ahora tú tienes el secreto para que esas feas cicatrices de la persona que amas sean quitadas y las heridas sean sanadas. El ungüento está en tus labios. Tus sabias palabras serán medicina para el corazón de tu familia. Las palabras sabias generan paz y armonía.

Proverbios 15: 4 “La lengua apacible es árbol de vida;

Mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu”

He conocido a muchos cristianos que su oración casi permanente al Señor es para que sane el corazón duro de sus esposos y para que en su hogar pueda respirarse paz y armonía en lugar de discusiones y pleitos. Sin embargo Dios ya les ha dado la herramienta para crear la paz y sanidad de su familia: "Su boca". Desean que Dios haga todo el milagro, pero con su boca destruyen todo lo que Dios ha edificado en sus casas.

Como hemos aprendido, la boca sencillamente suelta lo que abunda en el interior. Según nos informa la biblia **existen dos tipos de sabiduría: La diabólica y la divina.**

Santiago 3: 14 "Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz"

La sabiduría diabólica se alimenta de los celos y la contención. Siempre genera un alegato para ver quien tiene la razón. Esta sabiduría requiere salir ganador de las discusiones como alimento al ego. En las pláticas de estas personas regularmente hay un ganador y un perdedor. Pero Dios opina que éste tipo de sabiduría es terrenal, animal y diabólica. Quien escucha ésta sabiduría está comiendo del árbol de la ciencia del bien y del mal, cuyo fruto produce muerte a quien come de él.

Mientras tanto, la sabiduría divina no trata de encontrar quien es más inteligente, ni quien sabe más. Por el contrario, no le importa perder una discusión pero a través de ello ganar la paz de la familia. Las palabras llenas de sabiduría divina son agradables a los oídos, todos quieren oírlas, no generan daño sino por el contrario están impregnadas de perdón y amor. Quien escucha estas palabras está comiendo del árbol de la vida, lleno de frutos de justicia y paz. Quien come de éste fruto tendrá vida en abundancia.

Creo que has encontrado la fuente de muchos de tus problemas. Sí, es cierto; la fuente no está en la maldición, ni en tus suegros, ni siquiera en tu pareja. El problema eres tú. El enemigo a vencer eres tú, está en ti.

Pero las buenas noticias son las siguientes: Vacíate de toda la amargura, rencor, celos y sentimientos negativos y ahora llénate del amor y sabiduría de Dios. No lo dejes para después. Tu familia podría disfrutar del fruto de un árbol de vida a través de tu boca. ¡Cuánto antes haz el cambio de lo que abunda en tu corazón! Lee tu biblia, adora, has oración al Señor. En resumen inicia una comunión diaria con Dios de manera tal que puedas abundar en sabiduría y amor de Dios.